



AL INSIGNE
PONTÍFICE ROMANO

León XIII

*“Astro refulgente de la Iglesia católica,
á cuya luz
vuelve sus ojos el mundo entero, hoy como nunca
rodeado de densas tinieblas, esperando que los
vivisimos rayos de verdad
y amor que difunde Roma cristiana rasguen los
negros nubarrones
presagio de horrible tempestad
en las sociedades modernas; al Maestro infalible de
la Iglesia, que con tanto acierto maneja
el timón de la barquilla de San Pedro; al Papa Rey
villanamente
despojado de su corona y puesto en prisiones:
como prueba de filial amor
de veneración sincera é incondicional adhesión á sus
enseñanzas, besa humildemente los pies,
con motivo del quincuagésimo
aniversario de su consagración episcopal,*

LA REDACCIÓN
DE
“LA SEMANA CATÓLICA
DE
SALAMANCA.,

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 19.—*Domingo*.—San Gabino, presbítero y mártir.

Fué este Santo originario de Dalmacia, pariente del Emperador Diocleciano, hermano del Papa San Cayo y padre de Santa Susana, honor de las vírgenes de aquel tiempo. Tiénese por cierto que fué hijo de padres cristianos y floreció como hácia la mitad del siglo III. Fué casado y apenas murió su virtuosa mujer se dedicó exclusivamente al cuidado de su hija única Susana, la cual mostró desde su infancia disposición para la virtud y para ser algún día, como lo fué, una ilustre mártir. Libre nuestro Santo de los lazos del siglo y elevado á la dignidad del sacerdocio, á pesar de la oposición que hizo su profunda humildad, corrió las cabañas y grutas de los montes, donde se refugiaban los tímidos cristianos, asistiéndoles en todo. No cedió su celo á la incomodidad de pasar noches enteras entre la lóbreguez y aspereza de las rocas para celebrar el santo Sacrificio de la Misa y confortar con el

pan divino á los que estaban en vísperas de sufrir el martirio. Por último, le llegó su vez á nuestro Santo, encerrándole en un calabozo á donde le dejaron morir de hambre y miseria, dándole muy escaso alimento. Seis meses le duró tan penoso martirio, hasta que entregó su alma al Criador el 19 de Febrero del año 296.

El rezo es de la Dominica primera de cuaresma con rito semidoble, aunque en dignidad de primera clase y color morado.

Día 20.—*Lunes*.—San Leon, Obispo, llamado el Taumaturgo; los Santos mártires Potamio y Nemesio, y San Eleuterio, Obispo.

Se reza de San Marcelo, Papa y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

Día 21.—*Martes*.—San Felix, Obispo de Metz, y los Santos mártires Vérulo, Secundino, Siricio, Felix, Sérvulo, Saturnino, Fortunato y otros diez y seis compañeros.

El rezo es de San Anastasio, mártir, con rito semidoble y color encarnado.

Día 22.—*Miércoles*.—Santa Margarita de Cortona; San Avi-

lio, Obispo, y la Catedral de San Pedro en Antioquía, de cuya festividad se reza con rito doble mayor y color blanco.

Día 23.—*Jueves.*—San Sereno, monje y mártir; Santa Milburga, virgen, y Santa Marta, virgen y mártir.

El rezo es de San Pedro Damián, Obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

Día 24.—*Viernes.*—San Modesto, Obispo y confesor; San Edilberto, Rey de Keut, y San Matías, apóstol, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 25.—*Sábado.*—San Cesario, confesor, y los santos mártires Donato, Justo, Herena y sus compañeros.

El rezo es del Beato Sebastián de Aparicio, confesor, con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 19.—*Catedral.*—A las nueve y media misa solemne y sermón, que predicará el Sr. Penitenciario. Al terminar se cantará el *Te Deum* á toda orquesta por la celebración del jubileo episcopal de Su Santidad.

Parroquia del Carmen.—Al oscurecer el ejercicio de la Hermandad Teresiana Universal.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. A las cuatro de la tarde el ejercicio de costumbre.

San Benito.—Al oscurecer el ejercicio de los siete domingos á San José.

Parroquias.—A las nueve misa y explicación del Evangelio. Por la tarde doctrina.

Santo Domingo.—A las cuatro

de la tarde rosario, conferencia dogmática y sermón moral que predicarán dos Padres dominicos.

Día 20.—*Capilla de San Francisco.*—Los ejercicios de Penitencia.

Parroquias.—Rosario y doctrina al oscurecer.

Día 21.—*Catedral Vieja.*—Al oscurecer el ejercicio del viacrucis.

Parroquia del Carmen.—Rosario, plática y *Miserere*.

Día 22.—*Capilla de San Francisco.*—Al oscurecer los ejercicios de Penitencia.

Parroquias.—Rosario, visita de altares y doctrina al anochecer.

Día 23.—*Catedral vieja.*—Al oscurecer el ejercicio del viacrucis.

Día 24.—*Catedral.*—A las diez misa ferial y sermón que predicará D. Rogelio Matías Pérez. Por la tarde en la capilla del *Ecce-Homo*, al terminar el coro, sermón que predicará el señor Chantre y *Miserere*.

Capilla de San Francisco.—Los ejercicios de Penitencia.

San Cristobal.—A las tres de la tarde Santo viacrucis.

San Julian.—Al oscurecer rosario y *Miserere*.

Parroquia del Carmen.—Rosario, plática, *Miserere* y viacrucis.

Parroquias.—Rosario y explicación de doctrina.

Día 25.—*Capilla de la Santísima Trinidad.*—Segundo sábado de Cuaresma. A la oración la Congregación de Jesús Rescatado celebrará el ejercicio de penitencia.

Catedral vieja.—Al parar el címbalo por la noche el piadoso ejercicio del viacrucis.

Parroquias.—Rosario y doctrina.



EL JUBILEO EPISCOPAL DE LEON XIII

MAÑANA hace cincuenta años que en el templo de San Lorenzo, el santo español martirizado en Roma, florón insigne de la Iglesia y de nuestra patria, tenía lugar una ceremonia tierna y conmovedora, cuya importancia hoy celebra el mundo entero.

El antiguo templo levantado sobre el mismo lugar en el que San Lorenzo sufrió el horrible tormento de la parrilla, como si aún ardieran sobre el suelo las llamas que envolvieron el cuerpo del mártir, destruyendo la cárcel de la materia para que el espíritu libremente tendiera sus vuelos á la mansión de los goces eternos, brillaba como un ascua: tal era el número de luces y adornos que ostentaba.

Los fieles á millares llenaban la iglesia y todas las miradas estaban fijas en un joven de treinta y tres años, alto, esbelto, de pálido rostro, ancha frente, símbolo de privilegiada inteligencia y ojos muy vivos ligeramente entreabiertos que le daban expresión de indefinible bondad.

Era el sacerdote Joaquín Pecci, que á los treinta y tres años de edad iba á ser consagrado Arzobispo de Damietta. ¡Sólo Dios sabía que aquel nuevo príncipe de la Iglesia estaba destinado á desempeñar más tarde la misión más grande, el cargo más augusto que existe sobre la tierra!

El Prelado de Damietta se llama hoy Leon XIII.

¿Y quién es capaz, no digo de ensalzar, pero ni de enumerar siquiera las glorias del actual Pontificado?

Lumen in coelo se le ha llamado, según antigua profecía, como á su antecesor le designaron con el nombre de *Cruce de cruce*; y hé aquí la razón de las llamaradas y rá-

fagas sublimes que irradian del Vaticano esparciendo luz por toda la redondez de la tierra.

Esos radios bienhechores, como los del sol, han penetrado en todas las regiones: lo mismo en la civilizada Inglaterra, víctima hace tres siglos del caduco Protestantismo, en los Estados Unidos de América del Norte y en el absorbente imperio alemán, que en los países salvajes de las islas oceánicas y del interior de África y Asia.

No hay lugar donde no se haya vislumbrado esta luz colocada sobre el majestuoso candelabro de la Iglesia. El Sultán de Turquía, apesar de los vicios vergonzosos del Korán, en abierta pugna con las severas máximas del Evangelio, respeta al Papa, le felicita y se muestra transigente con las instituciones católicas, cayendo como herido por la brillante lumbre que arde sobre la cúpula de San Pedro.

¿Qué más? El opresor de los cristianos, que hasta hace poco tiempo eran objeto de toda suerte de persecuciones, viéndose vejados y escarnecidos en el dilatado imperio de Rusia, el mismo Czar parece haber amansado su fiereza ante la augusta figura de León XIII, como los leones en el circo delante de los mártires, lamiendo la santa mano que le bendice.

¡Pontificado glorioso el de nuestro Santísimo Padre!

Y al mismo tiempo que se afana por extender los horizontes de la Iglesia para que todos los hombres conozcan al verdadero Dios y doblen su rodilla ante el nombre del Salvador del mundo, ¡con qué cuidado, con qué diligencia, con qué prudencia más delicada arranca de cuajo en las naciones católicas los gérmenes de los errores que mañosamente ha vertido el demonio en el seno de la sociedad moderna!

Léanse sus encíclicas, documentos de oro purísimo, y

allí está señalado el remedio á todas las llagas sociales, y el arte divino para estirpar el cáncer gangrenoso que lentamente va minando la existencia de los Estados. Nada se escapa á su mirada penetrante, á la inteligencia superior del Vicario de Jesucristo, guía infalible de la verdad y norma cierta para regular las costumbres de los pueblos.

Esta es la razón por la cual en torno del Vaticano se mueve el mundo entero. Convencidas están las naciones y los hombres todos, á pesar de la ceguera espantosa que se ha apoderado de las inteligencias, de que el mundo moral gira sobre ese eje, cuyos dos polos son la Cruz del Calvario y el Tabor de la gloria. Y el peso de la grandeza de Leon XIII que les abrumba hace que se inclinen todos, reyes y vasallos, católicos y protestantes, buenos y malos, ante la Silla de San Pedro y le tributen homenajes y le aclamen unánimemente.

Sobre todo nosotros, los católicos, aunados en haz compacto vivamos estrechamente adheridos á nuestro amado Pontífice, rodeando su trono como hijos amantísimos de la Iglesia.

Celebremos con regocijo la fiesta jubilar del sucesor de San Pedro, y confesando sin rebozo ni vergüenza la fe de Cristo y su Iglesia, digamos muy alto y con entera voz: *¡Viva nuestro Santísimo Padre Leon XIII!*

N. PEREIRA.



¡A MI PUEDE USTED VENIR CON BULAS!

II

BIEN VENIDA doña Dorotea de mi alma. Quince días sin verla y yo esperando su leccioncita *bulera!*....

—No empecemos, hija mía, que yo si te he hablado de la Santa Bula era por destruir las falsas preocupaciones que abrigas contra ella, y porque te quiero bien y deseo seas una santa.

—¡Santa, santa! ¿Pues no soy yo santa? No parece sino que se trata de una mujer perdida.

—Pero, amiga de mi alma. ¿Cómo puede caber en cabeza humana que sea santa, ni siquiera una cristiana á medias, quien así se burla de ese privilegio benditísimo de la Bula, documento que debiéramos besar con cariño y aun regar con lágrimas de agradecimiento al Papa que nos lo otorga como si los españoles fuéramos los niños mimados de la Iglesia?

—¡Qué elocuentemente habla usded, doña Dorotea!

—Vamos, está visto que contigo no se puede.

—No se enfade, mi buena *maestra*...

—Pero hija; si no tienes formalidad para nada.

—Bien; pues perdone y siga: ¿quién sabe si acaso me convencerá?...

—Iba diciendo que lejos de hablar mal de la Bula debiéramos estar muy agradecidos por ese extraordinario privilegio. ¿Tú te has parado alguna vez á considerar lo que es la Bula?

—No, créame V. que no.

—Bien se conoce. Por medio de ese documento pontificio podemos ganar multitud de indulgencias plenarias; comer carnes, huevos y lacticinios en la forma que te dije el otro día; se nos pueden conmutar los votos que hayamos hecho; perdonar toda clase de pecados y censuras, aun aquellos de que sólo el Papa puede echar la absolución, aplicar muchas indulgencias y remisión completa de la pena temporal en forma de sufragio, á las pobrecitas almas de nuestros hermanos que están en el Purgatorio; y hasta facilita la llamada *Bula de Composición* los medios para tranquilizar la conciencia acerca de lo mal adquirido, verificando la restitución en la forma que en el respectivo sumario se indica.

—Pues no son pocos privilegios... Si fuera verdad tanta belleza...

—Pero... *alma de cántaro*, y dispénsame la expresión. ¿No han de ser verdad, si constan en el documento que el Papa con su firma y sello ha enviado á España? Y no sólo las gracias enumeradas, sino otras varias acerca del sacramento del orden y del matrimonio, que yo no te puedo explicar porque no soy *doctora* ni *maestra*, están allí contenidas, como puedes verlo con solo leer el texto de la Bula.

—Para leer *bulitas* estoy yo; si fuera alguna de esas novelas de Pérez Galdós ó de Pereda... y eso que este último es algo *beato*...

—¡Imposible..., imposible!... hacerte entender á tí nada de religión; y es sencillamente, porque no quieres.

—Es, amiga D.^a Dorotea..., porque yo no soy tan *boba* como usted, que lo cree todo á pié juntillas. A mí no me engañan con *papelotes* ni los *cuervos* ni nadie.

—¿De modo que tú rechazas los títulos de tu marido porque son *papelotes*; y los documentos de propiedad de la magnífica casa que habitas, porque son *papelotes*; y los cu-

pones que cortas de la deuda del Estado, porque son *papelotes*; y los billetes de Banco, porque... son *papelotes*? ¡Qué modo de discurrir!

—Vaya, vaya, dejemos esto, D.^a Dorotea, porque está usted predicando en desierto.

—Es verdad..., *sermón perdido*.

III

—Estoy que estallo. ¡Ah! ¡si yo hubiera hecho lo que me aconsejaba mi Antonio!

—¿Qué te pasa, amiguita?

—Esos son sus amigos de usted, los hipócritas neos, *grajos*, aves de rapiña, *chupalámparas*. ¡Oh! si lo cogiera aquí lo devanaba como á un ovillo... ¡Infame y más que infame! ¡A mí, á una persona decente y honrada!.... Me oirán los sordos..., lo llevaré á los periódicos... y armaré un escándalo..., vaya si lo armaré... ¡cuervo, cuervo y más que cuervo!!!

—Tranquilízate, hija mía, y no disparates. ¿Qué es lo que ha ocurrido?

—Pues nada...

—¿Nada? entonces perfectamente.

—¡Ah! nada y mucho. Figúrese usted que voy á confesarme (por cumplir con el mundo) y el cura (cura había de ser) no ha querido darme la absolución, sólo porque no quiero tomar las *bulas*; pues no las tomaré..., no las tomaré... y no las tomaré...

—Cálmate...

—Y dice el muy..., que si no quiero las *bulas*, que coma toda la Cuaresma de vigilia. ¡Horror!...

—Y no podía decirte otra cosa, porque él no es quién para dispensarte de las leyes de la Iglesia.

—No..., pues yo me dispensaré sola. Así se lo dije. ¡No faltaba otra cosa! Yo haré mi santa voluntad.

—Y con tu voluntad *santa*, te irás al infierno.

—Calle usted, D.^a Dorotea. Es usted como ellos ¡beata, beatona!

IV

• • • • •
 • • • • •
 —¿Por quién doblan las campanas á muerto?

—Por la esposa de D. Antonio, la amiga de Dorotea.

—¿De la que dijeron los periódicos que no habían querido absolverla los curas, por no se qué escándalo de la Bula?

—La misma.

—¿Y se habrá confesado? Porque decían que en algunos años no había entrado en la iglesia. Debía tener (dichosea con el debido respeto á los muertos) muy mal genio la tal señora... y más orgullo que don Rodrigo en la horca.

—Mira, no murmures. Gracias al Señor, se ha reconciliado con Dios y su Iglesia antes de morir. A última hora pocos son los que quieren dejar el mundo *como perros*.

—Tienes razón sobrada. Hay pocos incrédulos á la hora de la muerte. Ahora ya no murmurará de los curas ni hablará contra los privilegios de la Bula.

N. P. R.



AL AUGUSTO PONTÍFICE LEON XIII

EN SU JUBILEO EPISCOPAL

SONETO

Hay en el mundo un venerable anciano,
de tez morena y de rugosa frente;
duro como el acero y resistente,
de rostro enjuto y de cabello cano.

Es su cerebro un insondable arcano;
su corazón de amores un torrente;
y de cerebro y corazón fulgente
lanza la luz que alumbra al mundo humano.

Su luminosa faz brilla en la sombra;
se palpa en las tinieblas su figura,
y crece en gloria cuanto en años crece.

Habla: al mundo de la ciencia asombra;
manda: el pueblo le sigue con dulzura;
que ese anciano inmortal es Leon trece.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Noticias del Jubileo.—Despachos telegráficos nos anuncian la marcha de más de 600 peregrinos de Turín á Roma, que se han formado en dos grupos y que tan esperados eran en Roma.

Los excelentísimos Arzobispos de Turín y de Verceil son los que dirigen á la numerosa peregrinación turinense.

El Burgomaestre de Viena y sus dos adjuntos, han transmitido al Cardenal Galimberti las felicitaciones de la villa de Viena dirigidas á Su Santidad Leon XIII con motivo del Jubileo.

El embajador extraordinario M. Lefebvre ha remitido al Soberano Pontífice una carta autógrafa del presidente de la República de Francia, felicitándole con motivo del Jubileo.

Dicho embajador presentará igualmente al Papa otras cartas que le conferirán la misión especial de representar al presidente de la República en la ceremonia del domingo.

Desde el viernes de esta semana ó lunes de la próxima, el Papa recibirá sucesivamente á los diplomáticos encargados de felicitarle con motivo del Jubileo Episcopal.

El cuerpo de la Guardia noble pontificia ofrecerá á su Santidad, con motivo de las fiestas jubilares, una magnífica mitra de láminas de plata con incrustaciones de oro, y enriquecida de diamantes, rubíes, zafiros y esmeraldas; así como la Guardia suiza pontificia presentó al Papa en Navidad un precioso remontoir de oro adornado con las armas pontificias en esmalte.

La redacción de la revista *El Santísimo Rosario* que publican los Padres Dominicos del Real Seminario de Vergara (Guipúzcoa), prepara lujoso album que contiene los pueblos de España, Filipinas y América española, donde se halla instalada canónicamente la cofradía del Rosario y el número de fieles alistados en cada una con objeto de ofrecerlo á Su Santidad el Papa Leon XIII en las próximas fiestas jubilares.

Mañana, día de la fiesta del Jubileo episcopal de Leon XIII, el Comité de las Damas romanas distribuirá entre los pobres de Roma 5.000 bonos, equivalentes á otras tantas raciones, que serán servidas por las cocinas económicas del Círculo de San Pedro.

El rico presente que dicho Comité ofrecerá al Papa, constará de una casulla con estola, manípulos, velo y bolsa de cáliz.

Estos objetos, que están hechos de paño bordado en oro y de color violeta, que es el color litúrgico del primer domingo de Cuaresma, se hallan enriquecidos de perlas y con dibujos estilo del siglo XV.

El sultán de Constantinopla ha enviado á Su Santidad, con motivo de las Bodas de Oro, una caja de tabaco guarnecida de brillantes y de perlas.

Dicho sultán ha anunciado á Mons. Bonneti el envío de otro obsequio que dice ha de ser más precioso aún que el anterior.

A todos los sacerdotes que vayan en peregrinación á Roma y estén en sus diócesis habilitados para confesar, ha concedido el Eminentísimo Cardenal Vicario, las facultades de oír las confesiones de los demás peregrinos, aunque no pertenezcan á la misma diócesi.

—En cuanto al ayuno y abstinencia, quedan dispensados durante el viaje en virtud de una concesión especial de Su Santidad, y pueden usar de los privilegios de su país todo el tiempo que se detengan en Roma.

Han llegado á Roma los 150 peregrinos del Uruguay y de la República Argentina, y que son conducidos por el Ilmo. Sr. Obispo de Montevideo, el que ha entregado al Papa su ofrenda correspondiente.

Dicen de Atenas que el Arzobispo de dicha capital, Mons. Zaphirios ha marchado para Roma, llevando una carta autógrafa del Rey de Grecia para el Soberano Pontífice.

Las Diócesis de España

Las impiedades de Pi y Margall.—El Gobierno ha consentido que el Sr. Pi y Margall diga todas estas cosas delante de miles de personas, en una reunión celebrada en la corte en uno de sus principales teatros:

«...la república fomentaría el amor al trabajo, que es la única positiva fuente de riqueza, y enseñaría que el ocio es criminal; y suprimiría la lotería y las casas de juego y las comunidades religiosas... (*Grandes aplausos*).

»Se me objetará que cómo yo, partidario como soy de la libertad de asociación, me opongo á las comunidades religiosas. Las combato porque creo que *su fin es contrario á la naturaleza y á la humanidad*».

¡Cáscaras! Qué descubrimiento el de Pi.

Nueva protesta.—Las señoras barcelonesas han firmado una exposición que elevan al Excmo. Sr. Sagasta, Presidente del Consejo de Ministros, á fin de que no se dé en España el escándalo de abrirse al público el templo protestante. Dios bendecirá los buenos sentimientos de las señoras de Barcelona; pero, ¿serán atendidas?

Otra retractación.—Según dice *El Estandarte Católico* de Tortosa, ha fallecido en aquella población D. Francisco Tió y Noé, redactor del periódico librepensador que años atrás se publicaba con el título *El Hombre*, habiéndose retractado de sus errores y recibido los Santos Sacramentos.

El finado pertenecía á los 111 librepensadores que tanto se exhibieron en aquella población por los años 68 y 69.

Sirva de ejemplo esta cristiana muerte á los desgraciados que viven separados de la Iglesia.

Salamanca

Junta promovedora.—Para promover la peregrinación á Roma y las demás fiestas que se celebren en esta diócesi con motivo del Jubileo episcopal de Su Santidad Leon XIII, ha nombrado el excelentísimo Sr. Obispo la junta diocesana que componen los señores siguientes: Presidente, el Excmo. Prelado; vocales D. Mateo Bautista Ramos, D. José Téllez y D. Nicolás Pereira, Canónigo y Director de esta revista.

Necrología.—En Peñaranda ha fallecido el anciano capellán de las Carmelitas Fr. Juan González. Le encomendamos á las oraciones de nuestros lectores.

El carnaval cristiano.—Mientras el mundo se entregaba durante los carnavales á los excesos y desenfreno de las pasiones, multitud de fieles llenaba los templos de Santo Domingo, San Millán é iglesia de las Adoratrices, para desagraviar al Señor que en dichos templos estaba manifiesto. Los oradores que han ocupado la cátedra sagrada han pronunciado elocuentes discursos.

Como digno coronamiento el miércoles predicó en citada iglesia de Santo Domingo el Excmo. Prelado diocesano con la oratoria siempre sublime y elevada que él sabe hacerlo. El sermón versó acerca de *la muerte*, exponiendo á maravilla nuestro amado pastor los textos bíblicos sobre este asunto y muy en especial las frases del Eclesiástico. Cerca de una hora duró su notable oración sagrada sin que se advirtiera cansancio en el numeroso auditorio que llenaba completamente el grandioso recinto de la iglesia conventual de San Esteban.

Lo que se dice.—Hemos oído que la idea de edificar una capilla protestante ha salido de los *Hermanos*. . . de las *logias* salmantinas, que cuentan ya para el objeto con ¡2.000 pesetas!!! y un legado inglés.

Si la *fe masónica* hace de comparsa á la *fe* (género femenino) *protestante*, tarde se lleva á cabo el proyecto. Porque los masones de Salamanca (harto sabido es) son *gente de poco pelo* y muy conocidos ya hace tiempo en la localidad.

Eso, no obstante, si la cosa pasa de mera tentativa, estaremos en la brecha y diremos á los *tripuntitos hermanos* cuántas son ocho; que gracias á Dios Salamanca es ciudad eminentemente católica y no permitirá un insulto semejante á su fe y gloriosas tradiciones.

Solemne Te-Deum.—Mañana, después de la misa conventual, se cantará en la Santa Basílica Catedral un solemne *Te-Deum* á toda orquesta para conmemorar el Jubileo episcopal de Su Santidad, habiendo sido invitadas todas las autoridades.

También se cantará en todas las parroquias de la diócesi.

Velada literaria.—Mañana á las ocho de la noche, bajo la presidencia del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo, se celebrará en el Paraninfo de la Universidad la anunciada velada lírico-literaria en honor de Su Santidad, en la que tomarán parte la Academia de Santo Tomás, la capilla de la Catedral y el coro de voces del Seminario.

Hé aquí el programa:

PRIMERA PARTE.—1.º Obertura de la ópera *Euryanthe*, Weber.—2.º *Los Pontífices y la Universidad de Salamanca*, discurso del Vicepresidente de la Academia D. Alejandro Bataller.—3.º Fantasía sobre motivos de la ópera *Rigoletto*, del maestro Verdi, para piano y violín, D. Alard.—4.º *A Leon XIII*, poesía del Académico D. Mariano Arenillas.—5.º *El aprensivo*, orfeón, C. Faust.—6.º Poesía por el Académico D. Severiano Delgado.—7.º *Grandeza de Dios*, romanza para barítono y piano, M. Arnaudas.

SEGUNDA PARTE.—8.º *Leon XIII y Santo Tomás de Aquino*, breve discurso por el Académico R. P. Fray Angel Ciarán.—9.º *Tu es Petrus*, gran coro de voces con acompañamiento de armonium, H. Es-lava.—10. Poesía á Leon XIII, leída por el Secretario de la Academia D. Antonio Iglesias.—11. *Peligros*, zortzico por cuatro seminaristas, Belderrain.—12. *Ancora salvadora*, soneto por un indivi-

duo honorario de la Academia.—13. *Theresen*, orfeón, *C. Faust*.—14. Discurso del Excmo. y Rvdmo. Prelado.—15. Himno final á Leon XIII, *Clavé*.

El Protectorado de Industriales Jóvenes.—El domingo pasado acudieron multitud de personas distinguidas de esta localidad al hermoso edificio de Calatrava á presenciar un acto tierno y conmovedor en extremo, tanto como lo son siempre los que produce esa virtud sublime que es la soberana de todas, la caridad.

En Calatrava tienen, como es sabido de todos, establecida la institución del Protectorado de Industriales Jóvenes, las Conferencias de San Vicente de Paul, á las que ayuda poderosamente para dicho objeto nuestro amadísimo Prelado, cediéndoles el edificio, su óbolo y su decidida protección.

En el día y hora ya mencionados, tuvo lugar el acto de repartición de premios á los alumnos que por su aplicación se habían distinguido en el curso anterior.

El espacioso y elegante salón, decorado con severidad y elegancia para dicho objeto, fué insuficiente para contener á lo más selecto de la buena sociedad salmantina.

Presidió en primer lugar, la Purísima Concepción, que nadie mejor que la dulcísima imagen de la que es madre amorosa del menesteroso, podía presidir un acto que tenía por objeto premiar la virtud del infeliz obrero que, huyendo de la disipación y el vicio, busca en la caridad el pan del alma que los modernos *redentores* le niegan y la religión católica pródigamente le concede.

Presidió también nuestro sabio y virtuoso Sr. Obispo, que tenía á su derecha al Sr. Núñez, Alcalde interino y al Sr. Provisor; á su izquierda, al Sr. Presidente de la Junta directiva del Protectorado, don Francisco de la Concha y otro Concejal. Dentro de la valla ocupaban asientos de preferencia la mayor parte de los Sres. Capitulares de la Catedral, el Sr. Presidente y Magistrados de la Audiencia, profesores de la Universidad y el Instituto, comisiones de Padres Dominicos y de la Compañía de Jesús y muchos de los señores socios de las Conferencias de San Vicente de Paul.

Después de interpretar magistralmente la banda del Protectorado que con tanto acierto dirige el colosísimo é inteligente profesor de música D. Miguel Rodríguez una preciosa sinfonía, D. Francisco de la Concha leyó un discurso-memoria.

Claro es que el Sr. Concha Alcalde calló con exquisita modestia la parte que á él se refiere, pero nosotros diremos que el celo desplegado por el Sr. Concha en esta obra, merece todo género de aplausos.

Siguió una bonita pieza de orfeón compuesta por el bajo de Capilla Sr. Martínez, que fué muy bien interpretada y á continuación leyó un sentido discurso uno de los obreros.

Después se procedió al reparto de premios, consistentes en diplomas, trajes enteros, cortes de pantalón y elásticas. Como final hermosísimo de un acto tan tierno y conmovedor, nuestro amadísimo Prelado nos dejó oír su voz autorizadísima, siempre elocuente, siempre impregnada de esa unción evangélica, que hace que sus frases castizas y gallardas queden impregnadas en el corazón de los que tienen el placer de escucharlas. «Cooperemos todos (decía el sabio Prelado) al sostenimiento de esta clase de instituciones y veremos desaparecer la pobreza, que nunca es pobre el que es rico de inteli-

gencia. Cooperemos todos al sostenimiento de centros como el del Protectorado y veremos á nuestra ciudad libre de los lutos de Jerez y sus hijos serán dignos de una madre que ostenta con legítimo orgullo una historia tan gloriosa».

Pedidos.—A las muchas personas que han pedido á nuestra imprenta la obra recientemente publicada por el Excmo. Prelado *María, Madre del Buen Consejo*, debemos advertirles que no pueden aún expenderse ejemplares por estar esperando á que se remita un precioso grabado que ha de llevar, y cuya ejecución está encomendada al notable artista Sr. Maura.

Descanse en paz.—Ayer mañana pasó á mejor vida el M. I. señor D. Alejandro de la Torre Vélez, Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Salamanca.

No nos proponemos hacer un elogio del ilustrado Canónigo que acaba de fallecer, porque el sentimiento que embarga nuestro ánimo nos lo impide.

Conocido era en Salamanca y fuera de ella como distinguido escritor y eminente teólogo, cuya vasta erudición encomiaban cuantos con él hablaron ó habían leído sus notables obras, de estilo correctísimo lleno de imágenes encantadoras.

Había nacido en la provincia de Palencia y en su juventud fué profesor de Teología en la Universidad salmantina, hasta que obtuvo la Prebenda que ahora ocupaba. En la actualidad explicaba Sagrada Escritura en el Seminario é Inglés en la Universidad.

Pedimos encarecidamente oraciones á nuestros lectores para el alma del finado.—R. I. P. A.

De Ledesma.—Con la solemnidad acostumbrada se ha celebrado este año, en dicha villa, el ejercicio de las cuarenta horas en los tres días de Carnaval, con asistencia del Ayuntamiento.

Los sermones han estado á cargo de los Sres. Don Miguel V. Gallego y don Manuel Sanchón, quienes han desarrollado materias oportunas para tales días.

Al recogimiento y compostura de los fieles, ha contribuído no poco el bando publicado con anticipación, por el Alcalde accidental don Julián de Dios, en el que se prohibía con energía entre otros abusos, el recorrer las máscaras y comparsas las calles de la población, durante la misa solemne, el sermón y la reserva, como así mismo las expresiones groseras y mal sonantes, los trajes ilícitos y poco honestos.

Conferencias de San Vicente de Paul.—Mañana á las doce en el Seminario celebrarán las Conferencias de San Vicente la junta general de Reglamento.

RECOMENDACIÓN.—La hacemos del verdadero **Hierro Bravais**, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la anemia y debilidad. Es el mejor de todos los **tónicos** y **reconstituyentes** y no fatiga nunca el estómago.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.